

Si se logra un acuerdo en Guatemala, Contreras suspenden la lucha: Arias S.

TEGUCIGALPA

El presidente de Costa Rica, Oscar Arias Sánchez, concluyó ayer su visita a Honduras, en la gira que realiza por los demás países centroamericanos, para intercambiar criterios con los mandatarios sobre su iniciativa de paz, que será discutida en la cumbre presidencial que se llevará a cabo en Guatemala los días 6 y 7 de agosto próximo.

Arias Sánchez, que llegó a Tegucigalpa el domingo a las 6 de la tarde, partió ayer rumbo a El Salvador a las 9.45 de la mañana, y en la base militar de la Fuerza Aérea Hondureña "Hernán Acosta Mejía" fue despedido por el presidente José Azcona Hoyo y el canciller Carlos López Contreras.

El mandatario costarricense se entrevistó con Azcona en la noche del domingo, y después de su reunión con el presidente de El Salvador, José Napoleón Duarte, ayer mismo partirá para



AZCONA

Guatemala para dialogar con el presidente Vinicio Cerezo Arévalo.

Oscar Arias dijo que se sentía "muy contento" porque previo a la cumbre de presidentes se van a realizar las reuniones de cancilleres centroamericanos conjuntamente con los cancilleres de los países que integran el Grupo de Contadora, para analizar el Plan Arias.

Indicó que las reuniones previas de cancilleres, que se llevarán a cabo la primera en Honduras este fin de semana y, la otra, en Guatemala dos días antes de la reunión cumbre de mandatarios, facilitará a los presidentes centroamericanos "avanzar más rápidamente hacia la obtención de la paz que anhelan todos los pueblos centroamericanos con mucha urgencia".

Señaló que en su visita a Nicaragua le causó sorpresa que el presidente Daniel Ortega le expresara algunas preocupaciones y observaciones al Plan de Paz, porque anteriormente había expresado su decisión de aceptarlo sin ninguna modificación.

El presidente Arias, que también se reunió con los líderes de la opción del gobierno sandinista, dijo que estaba seguro de que si en Guatemala se lograba un acuerdo de paz por parte de los

presidentes, los contras nicaragüenses "suspenderían" su lucha armada, pero que no sabía si la guerrilla salvadoreña estaba dispuesta a hacer lo mismo. No obstante, subrayó que tanto los rebeldes de Nicaragua como de El Salvador "tienen que demostrar el interés necesario para alcanzar la paz".

Asimismo, dijo que de llegarse a un acuerdo, la avanzada a la contra y a la guerrilla salvadoreña tendría que ser suspendida, y que "después de los arreglos, vendría el 'gran reto' de la verificación", señalando que en una "sociedad abierta es más fácil verificar que en regímenes totalitarios, distintos a las democracias".

Por su parte, el presidente Azcona expresó que su gobierno no ha hecho observaciones a la propuesta de paz del presidente Arias, sin embargo, sostuvo que este plan "debería desarrollarse más en algunos conceptos y tal vez cambiar los eventos que allí se plantean".

También recalcó que Honduras no va a ser obstáculo para que se logren los objetivos del Plan Arias, y reconoció que sigue siendo pesimista en cuanto a que en Guatemala pueda lograrse un acuerdo de paz. (TDG)